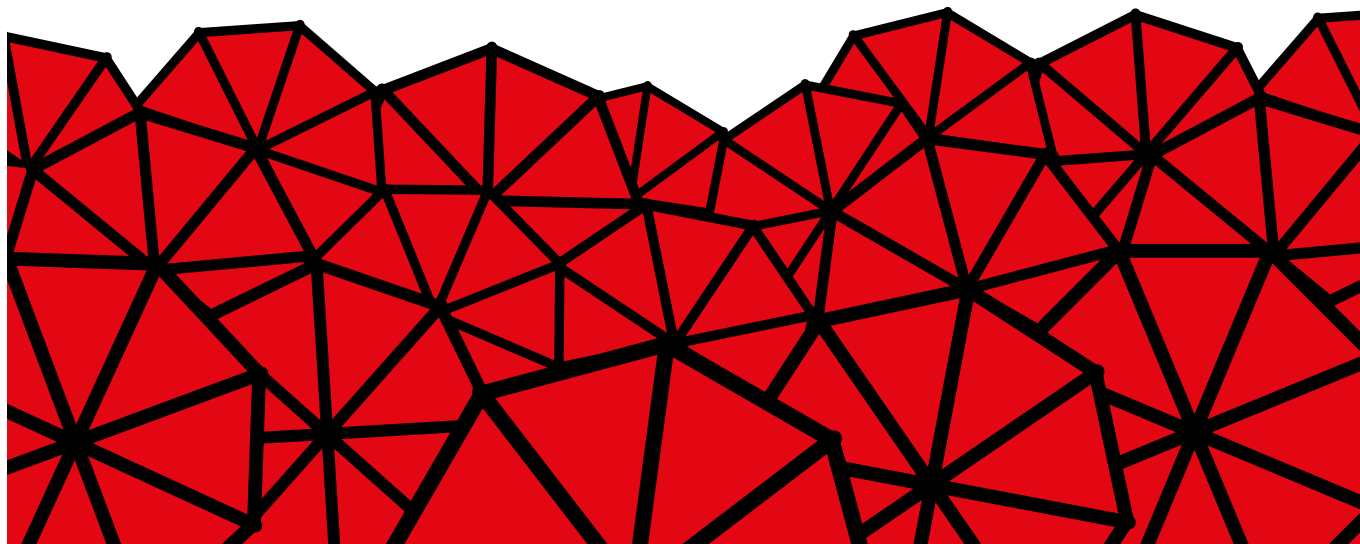




**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

**DOCUMENTO  
INFORMATIVO**

# **#01 PEPFAR y el trabajo sexual**



# El PEPFAR y el trabajo sexual

## El PEPFAR y porqué es importante

PEPFAR significa Plan de Emergencia del Presidente para la Ayuda contra el SIDA. Es el financiamiento del gobierno de EEUU para los programas de prevención de VIH y del SIDA. El PEPFAR se centra en países específicos<sup>1</sup> con una epidemia severa, a pesar de todo estos fondos no son sólo para estos países. El PEPFAR financia programas para la prevención, el cuidado y el tratamiento del VIH en unos 150 países. La mayor parte de este dinero se ha invertido en 15 países, principalmente en el África subsahariana. El PEPFAR ha hecho posible el tratamiento antirretroviral (ART)

**Si una organización recibe financiamiento directamente del gobierno americano, todos los aspectos de su trabajo, incluso el recibido por otro donante, está sujeto al compromiso**

para mucha gente, incluyendo mucha gente que ejerce el trabajo sexual. Sin embargo, los contratos de financiamiento del PEPFAR con las organizaciones dirigidas a programas de VIH y SIDA especifican que una cierta cantidad de dinero tiene que ser invertida en programas de abstinencia, e incluyen una cláusula que la organización que acepta este financiamiento está en contra de la prostitución. La frase exacta dice que el receptor está “en contra de la prostitución y del tráfico sexual por

los riesgos psicológicos y físicos a que se exponen a las mujeres, hombres y niños/as”<sup>2</sup>. A esto se le ha llamado el “Compromiso Antiprostitución” (CAP) o “Juramento de lealtad antiprostitución” (JLAP). La ley que hace el compromiso obligatorio se aprobó en el Congreso en 2003. El compromiso es importante porque afecta a todos los programas que incluyen a un receptor de subvenciones. Si una organización recibe financiamiento directamente del gobierno americano, todos los aspectos de su trabajo, incluso el recibido por otro donante, está sujeto al compromiso.

Se presentó una demanda en contra del compromiso por la Alliance for Open Society International y la Pathfinder International. Más tarde la InterAction y la Global Health Council se unieron al pleito para proteger a sus miembros. En Junio de 2011, un tribunal de los EEUU dictaminó que el compromiso violaba la Constitución Americana. Como resultado, el gobierno no puede forzar el compromiso a los miembros basados en los EEUU de InterAction y del Global Health Council. Sin embargo, las organizaciones de fuera de los EEUU y unas cuantas organizaciones americanas no protegidas por el pleito, aún están delimitadas por el compromiso.

El compromiso sólo se aplica al financiamiento del PEPFAR. Hay otro requisito de compromiso separado que se aplica para los fondos de anti-trata, pero los EEUU están invirtiendo más dinero en respuesta contra el VIH y SIDA. El PEPFAR afecta a las personas que ejercen el trabajo sexual más que otro financiamiento americano. Por lo tanto puede verse que la importancia del PEPFAR reside en las consecuencias a largo alcance de su ideología y política.

<sup>1</sup> Los 20 países son Botswana, Camboya, Costa de Marfil, Etiopía, Guyana, Haití, India, Kenya, Malawi, Mozambique, Namibia, Nigeria, Rusia, Rwanda, Sudáfrica, Tanzania, Uganda, Vietnam, Zambia y Zimbabwe.

<sup>2</sup> <http://www.thefederalregister.com>

## Las raíces del PEPFAR

El compromiso anti-prostitución no es de la única manera en que el PEPFAR afecta a las personas que ejercen el trabajo sexual. El PEPFAR tiene su base en la ideología anti-prostitución. Esto ha llevado a promover prácticas que no están basadas en pruebas sino ideológicas, y desfavorecen la creación de un entorno propicio para la prevención del VIH<sup>3</sup>. Los investigadores han descubierto que el PEPFAR ha prevenido muertes mediante el incremento de la disponibilidad al tratamiento y al cuidado, pero no ha prevenido la infección del VIH<sup>4</sup>. Una de las razones de por qué las infecciones no se han reducido podría ser que las personas que ejercen el trabajo sexual, las cuales se enfrentan a un riesgo de infección del VIH desproporcionado<sup>5</sup>, ahora tienen menos acceso a derechos y a programas de prevención de VIH basados en pruebas.

## Cómo el compromiso afecta al financiamiento de las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual y a los programas de VIH con personas que ejercen el trabajo sexual

Varias agencias del gobierno americano financian proyectos para personas que ejercen el trabajo sexual en muchos países, pero la financiación viene con restricciones. Por ejemplo, los subvencionados no tienen permitido hablar sobre el cambio de leyes que criminalizan

la prostitución. Esto va en contra de las recomendaciones de la ONU sobre la prevención del VIH para personas que ejercen el trabajo sexual<sup>6</sup>, y formula problemas serios considerando la necesidad urgente de ampliar los servicios de prevención de VIH a las personas que ejercen el trabajo sexual<sup>7</sup>.

Cualquier organización que esté considerando la financiación del PEPFAR debería entender las restricciones antes de aceptarlo. Algunos grupos pueden llegar a la conclusión que es mejor no aceptar este dinero. En países donde el liderazgo de las personas que ejercen el trabajo sexual

es efectivo, los grupos se encontrarían en una posición para diseñar programas más fuertes, pero el compromiso seguiría estando activo. Las organizaciones deberían hablar francamente con un agente del programa antes de aceptar el financiamiento de los EEUU. La Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual (NSWP) rechaza las solicitudes para ser miembro de organizaciones que han firmado el compromiso.

Los efectos del compromiso en los programas son varios. Algunos programas han rechazado el financiamiento por la cláusula de anti-prostitución. Mientras que algunos no se han visto afectados por ello, otros se han visto forzados a parar sus proyectos. Otros programas han sido obligados a aceptar el financiamiento con la cláusula porque son dependientes de la financiación americana.

Algunos gobiernos han rechazado el financiamiento americano debido al compromiso. Por ejemplo, en 2005, Brasil rechazó una subvención de 40 millones de dólares americanos. Resaltando el papel importante que las personas que ejercen el trabajo sexual juegan en la prevención del VIH y cuestionando el compromiso, esto ha significado que Brasil ha tenido menos financiamiento para realizar programas con las personas que ejercen el trabajo sexual.

**Cualquier organización que esté considerando la financiación del PEPFAR debería entender las restricciones antes de aceptarlo. Algunos grupos pueden llegar a la conclusión que es mejor no aceptar este dinero**

<sup>3</sup> <http://www.americanprogress.org/issues/2010/01/pepfar.html>

<sup>4</sup> E. Bendavid & J. Bhattacharya (2009), The President's Emergency Plan for AIDS Relief in Africa: an evaluation of outcomes, *Annals of Internal Medicine* 150, pág. 688-695

<sup>5</sup> A. Pettifor & N. Rosenberg (2011), The Need to Focus on Sex Workers in Generalized Epidemic Settings, *Sexually Transmitted Diseases* 38(4), pág. 324-325; J. Price & W. Cates (2011), Sex Workers Studies: The Science, Semantics and Politics of Targeting our HIV Prevention Response, *Sexually Transmitted Diseases* 38(5), pág. 395-397

<sup>6</sup> Ba Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, dirigido en la Conferencia Internacional del SIDA, Ciudad de México, Agosto 2008.

<sup>7</sup> Pettifor & Rosenberg, *op. cit.*; Price & Cates *op. cit.*

En otros países, las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual han rechazado el financiamiento americano por estas restricciones, incluyendo tanto pequeñas como grandes subvenciones. Es un gran gesto porque las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual típicamente tienen un presupuesto pequeño y resulta difícil asegurar las subvenciones. Incluso pequeñas cantidades de dinero pueden hacer una gran diferencia para algunas organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual.

Los efectos también han variado dependiendo de los agentes locales del gobierno americano que llevan los fondos. Algunos agentes han aconsejado a los receptores de subvenciones de no trabajar en ningún caso con personas que ejercen el trabajo sexual, mientras que otros

son partidarios de los proyectos de personas que ejercen el trabajo sexual. Algunos usan las restricciones para justificar el no trabajar con personas que ejercen el trabajo sexual o incluso discriminarlas. El compromiso ha impedido a otras continuar trabajando con personas que ejercen el trabajo sexual.

**Algunos de los proyectos financiados por el gobierno americano han sido investigados por los políticos americanos para determinar si su trabajo viola el compromiso. Estas investigaciones sobrepasan las auditorias normales, son intimidatorias e inhiben las habilidades de las organizaciones para hacer su trabajo y cumplir con sus acuerdos**

Las restricciones del PEPFAR no sólo existen en papel; están implementadas. Algunos de los proyectos financiados por el gobierno americano han sido investigados por los políticos americanos para determinar si su trabajo viola el compromiso. Estas investigaciones sobrepasan las auditorias normales, son intimidatorias e inhiben las habilidades de las organizaciones para hacer su trabajo y cumplir con sus acuerdos. Estas investigaciones son una barrera para crear entornos idóneos para la prevención del VIH con

las personas que ejercen el trabajo sexual. Tal y como un informe señala de forma incisiva “no es posible estigmatizar a la gente y ayudarlas a la vez para reducir el riesgo del VIH<sup>8</sup>”. Las feministas anti-prostitución y los políticos americanos de derechas están en campaña para promover tales investigaciones de los proyectos de personas que ejercen el trabajo sexual. Los efectos de su coalición han dañado los programas efectivos de prevención de VIH para las personas que ejercen el trabajo sexual. Estas investigaciones han intimidado e inhibido a otras organizaciones porque ninguna quiere ser sujeto de interrogatorios que les impida su trabajo.

Ni el compromiso ni el PEPFAR dan unas guías claras sobre qué actividades están prohibidas y permitidas para la prevención del VIH con las personas que ejercen el trabajo sexual. La aplicación ha sido por lo tanto imprevisible. De hecho, las pautas han sido tan imprecisas que ha llevado a la confusión sobre qué organizaciones tenían que adoptar el compromiso. Muchas agencias que no debían se les ha pedido firmarlo. Por ejemplo, gobiernos y cuerpos de la ONU no tienen que firmarlo, sin embargo, a algunos se les pidió firmar la política. Cuando se implementó el compromiso, algunas agencias de financiamiento americanas aconsejaron a gobiernos y a agencias no-gubernamentales a detener su trabajo con personas que ejercían el trabajo sexual, para no tener el riesgo de perder el dinero americano. Otros representantes del gobierno americano se posicionaron en contra, porque las personas que ejercen el trabajo sexual serían todavía más discriminadas y se les negaría la prevención urgente de VIH y a los servicios de salud<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> A. Forbes (2010), Sex work, Criminalization and HIV: Lessons from Advocacy History, pág. 26

<sup>9</sup> M. Dittmore & D. Allman (2011), Sacrificing harm reduction practice to moral ideology: the example of the USAID anti-prostitution pledge, presentación en la Asociación Internacional de Reducción de Daños, Beirut.

Debido a estas contradicciones muchos receptores de subvenciones se han censurado a ellos mismos porque no quieren perder el financiamiento<sup>10</sup>. Ha pasado incluso en lugares donde las organizaciones no han sido avisadas de parar los programas de trabajo sexual. Una organización no-gubernamental internacional en particular (INGO) estaba tan frustrada por el compromiso que dejó de buscar financiamiento de VIH/SIDA de los EEUU. También otros receptores de subvenciones han dejado de financiar a las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual como parte de su programa, y han cesado de proveer servicios de VIH a personas que ejercen el trabajo sexual. A pesar de las incertidumbres sobre el compromiso algunos programas de trabajo sexual han mantenido los fondos americanos, y continúan haciendo un trabajo importante con las personas que ejercen el trabajo sexual. La falta de claridad del compromiso les ha permitido definir su trabajo de la manera que ellos creen que tiene que ser hecho. En algunos casos ha sido ayudado por el apoyo explícito del agente de los fondos para el proyecto. Esto refleja el poder del administrador de los fondos para o apoyar o bloquear el programa de trabajo sexual.

## Los efectos sobre los programas y la organización

El compromiso ha dificultado saber cómo las personas que ejercen el trabajo sexual están afectadas por el VIH y el SIDA y qué programas son efectivos. Esto es debido a que algunas organizaciones han sido

**El compromiso ha dificultado saber cómo las personas que ejercen el trabajo sexual están afectadas por el VIH y el SIDA y cuáles programas son efectivos**

disuadidas de usar el término “persona que ejerce el trabajo sexual”, adaptando términos imprecisos como “mujeres vulnerables” o “HSH” (hombres que tienen sexo con hombres). Mientras que es complicado identificar qué programas trabajan con personas que ejercen el trabajo sexual, es prácticamente imposible evaluar los programas de VIH para personas que ejercen el trabajo sexual. Considerando que las personas que ejercen el trabajo sexual están desproporcionadamente

afectadas por el VIH, es urgente saber la eficacia de los programas y estrategias para prevenir el VIH.

El enfoque de la programación es otro efecto. En contra de lo que las pruebas de lo que funciona en la prevención del VIH para las personas que ejercen el trabajo sexual, algunas organizaciones financiadas por el PEPFAR han implementado programas de rehabilitación que promueven la estigmatización de las personas que ejercen el trabajo sexual.

Curiosamente, el compromiso de anti-prostitución ha alterado los programas y la organización que no es financiada por el gobierno americano. Una razón es que las organizaciones querrían conseguir el dinero del PEPFAR, u otro financiamiento del gobierno americano en el futuro.

Otra consecuencia del compromiso es que los programas que han sido efectivos en la prevención del VIH con las personas que ejercen el trabajo sexual no han sido ampliados o publicados. Ya que nadie los conoce, estos programas no pueden ser copiados o adaptados para otros contextos.

<sup>10</sup> Center for Health and Gender Equity (2008), Policy Brief: Implications of U.S. Policy Restrictions for HIV Programmes Aimed at Commercial Sex Workers.

Muchas organizaciones han suprimido su información sobre sus éxitos trabajando con personas que ejercen el trabajo sexual por un miedo justificado a la investigación por parte de los conservadores anti-prostitución. Muchos investigadores están frustrados por la falta de respuesta para las recomendaciones de prácticas basadas en pruebas que van en contra de la interpretación del compromiso. Esta supresión de información y de debate es un efecto de enfriamiento<sup>11</sup>.

## Efectos sobre las personas que ejercen el trabajo sexual

Los efectos del compromiso sobre las personas que ejercen el trabajo sexual han sido variados. El PEPFAR financia acceso al tratamiento y en algunos sitios puede que sea la única manera que las personas que ejercen el trabajo sexual reciban los ART. Los efectos han llevado a una

reducción en los servicios de salud y la clausura de servicios dedicados a las personas que ejercen el trabajo sexual, y más estigma y discriminación en los locales del cuidado de la salud, ONGs, en los locales y las redes del gobierno.

El estigma y la discriminación se han manifestado de diferentes formas. Las personas que ejercen el trabajo sexual que participaron en un proyecto de investigación en Camboya describieron niveles más altos de estigmatización después de la implantación del compromiso<sup>12</sup>. La Red de Asia

Pacífico de Personas que ejercen el trabajo sexual (APNSW) informó que se les denegó a las personas que ejercen el trabajo sexual servicios en las clínicas que estaban financiadas por el gobierno americano<sup>13</sup>.

Algunas organizaciones han abandonado los proyectos de trabajo sexual como socios. En Tailandia y Camboya, los proyectos de trabajo sexual informaron que después de que sus socios les abandonaran, fueron excluidos de las redes en que habían participado<sup>14</sup>. Reparar los daños que estas acciones han causado es un proceso lento. La confianza ha sido erosionada y algunos proyectos de trabajo sexual rechaza ahora de formar alianzas con otras organizaciones<sup>15</sup>.

Las personas que ejercen el trabajo sexual en Bangladesh han informado sobre la clausura de clínicas y de centros de acogida dedicados a las personas que ejercen el trabajo sexual porque estaban financiados por el gobierno americano. Esto ha dejado a muchas mujeres como vagabundas sin acceso a instalaciones de baño y aseo<sup>16</sup>. Un proyecto para las personas que ejercen el trabajo sexual en Camboya informó que un programa de formación sobre cómo negociar el uso del preservativo se había cancelado<sup>17</sup>. Parte de la razón por la que pasó fue por la presión de feministas americanas trabajando con políticos conservadores religiosos en el país. En junio de 2002, se informó que una de estas feministas dijo en un discurso al Comité Americano de Relaciones Internacionales que el dicho proyecto promovía la prostitución. Atacó a la organización ganadora del Premio Nobel que lo había patrocinado y otros miembros de la organización que lo habían promovido<sup>18</sup>.

Estos ejemplos están remarcados porque la gente involucrada ha sido capaz de hablar sobre estas experiencias. Hay otros ejemplos como estos de otros lugares y proyectos que no pueden ser nombrados.

**Los efectos han llevado a una reducción en los servicios de salud y la clausura de servicios dedicados a las personas que ejercen el trabajo sexual, y más estigma y discriminación...**

11 Ditmore & Allman, op. cit.

12 A. Forbes & S. Mudaliar (2009), *Preventing Future Trial Failures*.

13 E. Siegal, *Taking the Pledge*, 2007; M. Ditmore (2006), *Structural violence against sex workers in Cambodia*, Phnom Penh: Women's Network for Unity and Womyn's Agenda for Change.

14 E. Siegal, op. cit.

15 E. Siegal, op. cit.; Ditmore, op. cit.

16 *ibid.*

17 J. Busza (2006), *Having the rug pulled from under your feet: One project's experience of the US policy reversal on sex work*, *Health Policy and Planning* 21(4), pág. 329-332

18 D. Hughes, 19 June 2002, Testimony to the US House Committee on International Relations: *Foreign Government Complicity in Human Trafficking: A Review of the State Department's 2002 Trafficking in Persons Report*. Este discurso fue eliminado de la página web del Gobierno Americano después que los proyectos y los individuos escribieran al gobierno y al orador para protestar de estas descripciones inaccuradas.

## Qué se puede hacer

La política se puede cambiar. Activistas americanos dirigidos por el Centro de Equidad de Género para la Salud (CHANGE) ha hecho campaña para cambiar el compromiso y casi tuvo éxito en 2008. La actual administración americana ha mencionado la necesidad de programas que sean basados en los derechos y en las pruebas.

Mientras tanto, la cláusula de anti-discriminación puede que sea la mejor herramienta para las personas que ejercen el trabajo sexual para combatir la discriminación en los servicios financiados por EEUU. Durante la conferencia del SIDA en 2010 en Viena, Eric Goosby, Coordinador Americano Global del SIDA (OAGC) dijo, “Si hay alguien que sienta que se le ha dado la espalda (por ser una persona que

**... la cláusula de anti-discriminación puede que no sea la mejor herramienta para las personas que ejercen el trabajo sexual para combatir la discriminación en los servicios financiados por EEUU**

ejerce el trabajo sexual), si alguien se siente excluido/a por los servicios de acogida o de cuidado por estas razones nos pondremos con ello de inmediato<sup>19</sup>. Tales palabras legitiman la presión de parar la discriminación en contra de las personas que ejercen el trabajo sexual en los servicios financiados por EEUU. Las personas que ejercen el trabajo sexual (y aquellas que no) deben informar de los incidentes de discriminación para que puedan abogar por programas sobre VIH y SIDA basados en derechos y pruebas. La información sobre programas de VIH donde las personas que ejercen el trabajo sexual que no se hayan sentido bienvenidas

pueden informar a la NSWP([secretariat@nswp.org](mailto:secretariat@nswp.org)) y al representante del gobierno americano que dijo que todas las personas que ejercen el trabajo sexual serán “incluidas” en todos los lugares de los programas ([SGAC\\_Public\\_Affairs@state.gov](mailto:SGAC_Public_Affairs@state.gov)). La aplicación del compromiso puede que haya cambiado pero debería ser incluido en una guía clara. No hacerlo es peligroso para la salud y los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual.

<sup>19</sup> Charla directa con Eric Goosby, jefe del PEPFAR (26 de Julio de 2010). PlusNews.

## Reconocimientos

Gracias a todas las organizaciones, proyectos e individuos que han compartido la información sobre sus experiencias y las maneras en las que la política de financiamiento les ha afectado. Un agradecimiento especial a Dan Allman de la Universidad de Toronto por sus sugerencias sobre fuentes a incluir.

## Referencias y más información

Ba Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, dirigido en la Conferencia Internacional del SIDA, Ciudad de México, Agosto 2008.

Bendavid, E. & Bhattacharya, J. (2009). The President's Emergency Plan for AIDS Relief in Africa: an evaluation of outcomes. *Annals of Internal Medicine*, 150, pág. 688-95

Brennan Center for Justice. AOSI v. USAID. Recuperado de [http://www.brennancenter.org/content/resource/aosi\\_v\\_usaid/](http://www.brennancenter.org/content/resource/aosi_v_usaid/)

Busza, J. (2006). Having the rug pulled from under your feet: One project's experience of the US policy reversal on sex work. *Health Policy and Planning*, 21(4), pág. 329-332. Disponible en <http://heapol.oxfordjournals.org>

Center for Health and Gender Equity. (August 2008). *Policy Brief: Implications of U.S. Policy Restrictions for HIV Programmes Aimed at Commercial Sex Workers*. Disponible en <http://www.genderhealth.org/files/uploads/change/publications/aplobrief.pdf>

Ditmore, M. (2011, January). *Feminists Lose Ground Working with Social Conservatives on Trafficking*. Disponible en <http://www.ontheissuesmagazine.com/cafe2/article/136>

Ditmore, M. (2006). *Structural violence against sex workers in Cambodia*. Phnom Penh, Cambodia: Women's Network for Unity and Womyn's Agenda for Change.

Ditmore, M. & Allman, D. (2011, April). *Sacrificing harm reduction practice to moral ideology: the example of the USAID anti-prostitution pledge*. Presentación oral en la Asociación Internacional de Reducción de Daños, Beirut.

Ditmore, M. & Allman, D. (2010). Implications of PEPFAR's Antiprostitution Pledge for Organisations Working with Sex Workers. *HIV/AIDS Policy and Law Review* 15(1), pág. 64-65. Disponible en <http://www.aidslaw.ca/publications/publicationsdocEN.php?ref=1138>

Evertz, S.H. (2010). *How Ideology Trumped Science: Why PEPFAR has failed to meet its potential*. Center for American Progress and the Council for Global Equity. Disponible en <http://www.americanprogress.org/issues/2010/01/pepfar.html>

Forbes, A. (2010). *Sex work, Criminalization and HIV: Lessons from Advocacy History*. Disponible en BETA en <http://www.sfaf.org/hiv-info/hot-topics/beta/2010-beta-sumfall-sexwork.pdf>

Forbes, A. & Mudaliar, S. (2009). *Preventing Future Trial Failures*. Disponible en [www.global-campaign.org/clientfiles/Cambodia.pdf](http://www.global-campaign.org/clientfiles/Cambodia.pdf)

Global AIDS Act, 2003.



Hughes, D. "Testimony to the US House Committee on International Relations: Foreign Government Complicity in Human Trafficking: A Review of the State Department's 2002 Trafficking in Persons Report." (19 de Junio de 2002). Disponible en <http://www.uri.edu/artsci/wms/hughes/pubtrftalks.htm>

Masenior, N.F. & Beyrer, C. (2007). The US Anti-Prostitution Pledge: First Amendment challenges and public health priorities. *PLOS Medicine*, 4(7), pág. 1158-1161

Pettifor, A. & Rosenberg, N. (2011). The Need to Focus on Sex Workers in Generalized Epidemic Settings. *Sexually Transmitted Diseases*, 38(4), pág. 324-325

President's Emergency Plan for AIDS Relief 2004, 2008.

Price, J. & Cates, W. (May 2011). Sex Workers Studies: The Science, Semantics and Politics of Targeting our HIV Prevention Response. *Sexually Transmitted Diseases*, 38(5), pág. 395-397

Siegel, E. (Director) & Ditmore, M. (Producer). (2007). *Taking the Pledge*. Network of Sex Work Projects. Disponible en <http://blip.tv/file/181155>

Charla directa con Eric Goosby, jefe del PEPFAR (26 de Julio de 2010). *PlusNews*. Disponible en <http://www.plusnews.org/Report.aspx?ReportID=89965>

Swenson, S. (13 de febrero de 2008). *Lantos Never Compromised on Principle; Why Is Bono?* Recuperado de <http://www.rhrealitycheck.org/blog/2008/02/12/lantos-never-compromised-principle-why-is-bono>

Thukral, J. (18 de mayo de 2011). *Life on the financial edge and the antiprostitution pledge*. Recuperado de <http://www.race-talk.org/?p6509>

US Department of Health and Human Services (DHHS). (13 de abril de 2010). *Organizational Integrity of Entities That Are Implementing Programs and Activities Under the Leadership Act (45 CFR Part 89) (FR Doc 2010-8378)*. *The Federal Register*, 75(70). Disponible en <http://www.thefederalregister.com/d.p/2010-04-13-2010-8378>